

Capítulo 9

Creencias y uso de estrategias de aprendizaje léxico en estudiantes de alemán como LE

Luis Eduardo Jaimez
lejaimetz@hotmail.com
Carlos Javier Raffo
cjraffo@hotmail.com
Facultad de Lenguas, UNC - UNCo
Córdoba, Argentina

Resumen

En los últimos años se ha visto nuevamente revalorizado el rol asignado a la adquisición de vocabulario en el aprendizaje de una lengua-cultura extranjera. El objetivo de esta comunicación es presentar los resultados parciales de un proyecto de investigación de la Facultad de Lenguas - UNC, cuyo objeto de estudio es la adquisición del léxico en lenguas-culturas extranjeras. Teniendo en cuenta los factores que influyen en este proceso de aprendizaje, nos enfocamos, en este caso, en dos factores internos al aprendiente: las creencias y el uso de estrategias. A fin de indagar en estos dos aspectos, hemos realizado encuestas a los aprendientes de alemán que transitan los niveles A1 y A2 en tres instituciones de la ciudad de Córdoba con modalidad de cursado extensiva e intensiva. Sumado a los autoconceptos y las estrategias que los aprendientes utilizan a la hora de incorporar el vocabulario de la L2, en el cuestionario se indagó también acerca de los conocimientos de otras lenguas extranjeras por considerar que estos saberes previos dan origen justamente a las creencias del estudiante sobre cómo se aprende una lengua, cómo percibe su proceso de aprendizaje y cómo lo aborda (Ramos Méndez, 2007). El presente análisis permite entonces, dimensionar de qué manera estos factores internos influyen en el proceso de adquisición léxica, como así también ratificar el rol del vocabulario para una comunicación eficiente en la L2.

Es de esperar que este aporte brinde a los docentes de una lengua-cultura extranjera herramientas que les permitan reconocer y potenciar el desarrollo y empleo de estrategias que contribuyan a un eficiente proceso de aprendizaje tanto individual como grupal.

Introducción

Actualmente en el ámbito de la enseñanza de lenguas extranjeras, el estudio de los procesos de adquisición y enseñanza-aprendizaje del léxico ha cobrado un

gran protagonismo. Si bien el léxico no ha sido siempre una de las temáticas de investigación más desarrolladas, el interés por los procesos referidos al léxico se ha incrementado e incluso se investiga la relación y el impacto que éste tiene en las llamadas macrohabilidades lingüísticas. El presente estudio está enmarcado dentro del proyecto de investigación “Adquisición del léxico de una lengua-cultura extranjera: creencias de los aprendientes y uso de estrategias”, radicado en la Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba. Dicho proyecto tiene como finalidad el estudio del rol del aprendizaje léxico en la adquisición de una lengua-cultura extranjera, en el que influyen tanto factores externos como internos al aprendiente. Como factores externos podemos mencionar las acciones docentes y los materiales de enseñanza como por ejemplo los libros de texto y como internos, las creencias de los aprendientes y el uso de estrategias de aprendizaje. El mencionado proyecto constituye la continuación de una etapa de investigación previa que se enfocó en el tratamiento del vocabulario en materiales de enseñanza de LE. Como continuidad también, luego de haber indagado sobre las creencias mencionadas, se pretende en un próximo proyecto hacer foco en la relación entre las creencias docentes y sus correspondientes acciones en la práctica. Consideramos significativo en este punto mencionar que el equipo de investigación está conformado por docentes de lenguas extranjeras, tanto de alemán como de inglés, actualmente en actividad.

El objetivo de este trabajo es presentar un análisis parcial sobre el abordaje del léxico en estudiantes de alemán haciendo énfasis en sus creencias y uso de estrategias.

Marco teórico

Con este trabajo pretendemos acercarnos a las creencias de los estudiantes de alemán como L2 sobre su proceso de aprendizaje léxico. Todos los aprendientes de lenguas extranjeras abordan su aprendizaje a partir de una acumulación de creencias que son fruto de sus experiencias previas como estudiantes, como así también de su cultura de aprendizaje. En esta línea, el trabajo realizado por Tschirner (2004) constituye un antecedente muy importante ya que, en sus investigaciones, consideró los datos personales de experiencias tempranas de los estudiantes con la lengua objeto de estudio, con la cultura de esa lengua y con contactos, por ejemplo, mediante personas o medios. Compartimos el concepto de creencias que propone Ramos Méndez (2005, citado en Pizarro Carmona, 2010) de una manera exhaustiva y completa:

Las creencias son ideas relativamente estables que tiene un individuo sobre un tema determinado, forjadas a través de su experiencia personal bajo la influencia de un proceso de construcción social, agrupadas en redes o sistemas, de cuya veracidad está convencido y que actúan como un filtro a través del cual percibe e interpreta el mundo que lo rodea, tomando sus decisiones de acuerdo con ello. (29)

Consideramos que lo mencionado recientemente resulta un concepto muy apropiado para nuestro contexto de investigación y aplicación. Asimismo, García Galindo (2011) sostiene que el tratamiento de las creencias del aprendiente de una lengua extranjera es de suma relevancia, dado que ellas no sólo influyen en la percepción que el aprendiente posee de su proceso de aprendizaje, sino también en la manera que emplea para abordarlo. Motivados por esta relación, creemos apropiado indagar mediante las

encuestas realizadas, ya que servirán como una fuente confiable de información para interpretar las creencias y acciones de los estudiantes en este aspecto.

Benson y Lor (1999, citado en Ramos Méndez, 2007) presentan un modelo de análisis que relaciona tres niveles ordenados jerárquicamente, a saber: las concepciones (*conceptions*), las creencias (*beliefs*) y las maneras de aprender (*approaches to learning*). Cada uno de estos niveles aborda un grado diferente de materialización; avanzando así desde lo más abstracto hacia lo más concreto. Cada aprendiente posee determinadas concepciones sobre lo que es una lengua extranjera y su manera de adquirirla. En este sentido, los estudiantes construyen de manera paulatina y consciente / inconsciente su propio constructo conceptual acerca de lo que significa aprender una LE. Estas concepciones han sido formadas a lo largo de las experiencias del estudiante con una LE y son estas mismas las que condicionan las creencias que ocupan un nivel menos abstracto. Las mencionadas creencias pueden considerarse entonces como ideas concretas sobre determinados temas que se manifiestan en maneras de aprendizaje. Estas maneras o enfoques hacia cómo aprender constituyen las estrategias de aprendizaje que emplea el sujeto al momento de estudiar una lengua.

En el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera, los estudiantes pueden presentar una variedad de creencias hacia la lengua meta, o la comunidad de hablantes de esa lengua o el conocimiento que poseen de ella. Estas creencias, que pueden favorecer o no el aprendizaje, tienen la tendencia a permanecer en el tiempo; sin embargo, pueden ser modificadas y es aquí donde el docente cuenta con la oportunidad de ofrecer su colaboración en el aula. Es decir, como docentes contamos con una posición privilegiada para presentar una variedad de opciones que se encuentran al alcance a la hora de aprender léxico de una L2. Luego, podremos también colaborar y guiar a nuestros estudiantes en su descubrimiento acerca de qué conductas les resultan más efectivas a cada uno de ellos como sujetos individuales, activos y responsables de su propio proceso de aprendizaje.

Las creencias se constituyen en este sentido en aspectos esenciales que deben considerarse ya que conforman antecedentes de comportamientos, predisponen al aprendiente a determinadas conductas y a esfuerzos necesarios para aprender o no una lengua:

Las creencias actúan como filtros muy fuertes de la realidad. [...] Las creencias negativas y positivas de nuestros alumnos pueden influir enormemente en el éxito de su aprendizaje. [...] Las creencias negativas influyen en las expectativas de nuestros alumnos. Las bajas expectativas producen un nivel más bajo de motivación y cada fracaso se ve como una confirmación de las creencias iniciales. (Puchta, 2000 citado en Parra Quiñones, 2014: 33)

Por otra parte, en lo referido a la caracterización de las creencias, Barcelos y Kalaja (2011) determinan una serie de rasgos generales. En esta oportunidad, tomaremos algunos de ellos por la relevancia que presentan en relación a nuestro objetivo propuesto. En primer lugar, las creencias son consideradas dinámicas ya que cambian con el tiempo y se desarrollan en la medida que cada sujeto interactúa y modifica su experiencia. Además, pueden calificarse como contradictorias teniendo en cuenta que son capaces de facilitar o dificultar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto se relaciona con lo mencionado anteriormente sobre la importancia del hecho de que pueden modificarse. Si las creencias de base que traen consigo los estudiantes no colaboran en que ellos

exploten su potencial al máximo posible, las estrategias resultantes no favorecerán tampoco conductas de aprendizaje efectivas. Otra característica mencionada por los autores es que son difíciles de distinguir de manera aislada, ya que no se separan fácilmente de otros aspectos involucrados en el conocimiento, como la motivación y las estrategias de aprendizaje.

A continuación nos referiremos al siguiente aspecto, es decir, a las estrategias de aprendizaje propiamente dichas. Según Oxford (1990), las estrategias de aprendizaje de una lengua son “[...] acciones específicas, comportamientos, pasos o técnicas que los estudiantes (con frecuencia de manera intencional) utilizan para mejorar su progreso en la aprehensión, internalización y uso de la L2.” (18)²⁹. Asimismo, sostiene que las estrategias cumplen el rol de facilitadoras y como tales, ayudan a apropiarse, a reservar y recuperar la lengua que se está estudiando. Por otra parte, García López (2000) ha estudiado la eficacia de la instrucción en estrategias de aprendizaje de vocabulario dentro del aula y sostiene que es necesario contar con información sobre la manera en que los estudiantes encarar el estudio del vocabulario. Para ello se requiere conocer las estrategias con las que los estudiantes ya cuentan para poder poner en práctica un plan áulico. Es decir, es conveniente en una primera instancia activar las ya existentes para luego poder desarrollar tanto éstas como otras nuevas estrategias que el docente puede introducir. En este sentido, cobra protagonismo también la práctica de transferencia que los aprendientes pueden realizar en base a sus experiencias exitosas pasadas. En relación a esto, cabe recalcar además que los estudiantes que ya cuentan con experiencias en el aprendizaje de más de una lengua extranjera tienen la representación de que existe un “aprendizaje incidental” (De Florio-Hansen, 2004: 85), que sucede cuando la atención del aprendiente está dirigida en primer lugar al uso de la lengua; en otras palabras, el vocabulario se adquiere más bien de una manera casual y no intencional. Esto requiere por supuesto de un aprendiente estratégico que sea consciente de la posibilidad de dicho aprendizaje incidental y que sepa discernir qué estrategias le facilitarán llegar a ese aprendizaje.

Instituciones

Las instituciones en las que se llevaron a cabo las encuestas han sido del ámbito público y privado. Para el presente trabajo se han considerado las encuestas realizadas en los cursos de enseñanza de lenguas extranjeras abiertos a la comunidad y organizados por el Departamento Cultural y la Secretaría de Extensión de la Facultad de Lenguas. Estos son de carácter extensivo e intensivo. En el primer caso se trata de cursos anuales con una carga horaria de dos horas semanales y en el segundo, son cursos trimestrales de tres encuentros semanales y un total de seis horas. En cuanto a la motivación de los grupos que asisten a las mencionadas instituciones, las razones más frecuentes que expresan los estudiantes para adentrarse en el alemán se relacionan tanto a motivos académicos como de índole de interés personal de recreación. En lo que respecta al rango etario, la mayor parte de la población estudiantil se encuentra entre las edades de 17 a 35. Este último aspecto no ha sido considerado como una variable para la recolección de los datos en este trabajo. En relación al conocimiento de alemán, hemos optado por encuestar a estudiantes que cursan los primeros años, es decir nivel principiante A1-A2, según los niveles establecidos en el Marco de Referencia Común Europeo para la

29 La traducción es propia.

Enseñanza y el Aprendizaje de Lenguas Extranjeras. A los fines del presente trabajo se realizaron encuestas a 28 estudiantes.

Descripción de las encuestas

El cuestionario que se utilizó para todas las encuestas consistió en un modelo uniforme elaborado por el equipo de investigación a partir de otros cuestionarios empleados en diversos trabajos de investigación y adaptados al contexto de los cursos en los que se llevó a cabo nuestro trabajo. En la primera parte se consignan los datos personales del aprendiente y el nombre de la institución en la que realiza el curso. A esto le sigue información requerida acerca de estudios previos del idioma en cuestión, por ejemplo en la etapa escolar, en el caso de que lo hubiera hecho; durante cuánto tiempo y en qué institución y por último si en la escuela secundaria estudió otro idioma y en ese caso, cuál haya sido. A esta introducción con datos generales se anexa un listado de 16 preguntas con opciones múltiples y en cuatro de ellas con posibilidad de marcar más de una opción. Las preguntas se agrupan en torno a tres aspectos que se refieren justamente a los factores internos al aprendiente y que constituyen el objeto de este trabajo. El primer grupo está compuesto por siete preguntas en las que el alumno responde según lo que cree, piensa y considera respecto del aprendizaje léxico; el segundo, por cuatro preguntas a las que el alumno responde de acuerdo a la percepción que tiene del aprendizaje que está llevando adelante, es decir a lo que siente o al esfuerzo que debe realizar. Finalmente, el último grupo de preguntas hace referencia a las estrategias que el alumno pone en práctica para el aprendizaje de vocabulario dentro y fuera del aula. A través de las preguntas sobre creencias se busca recabar información acerca de aspectos tales como el lugar que ocupa el vocabulario en la clase de lengua extranjera, la relación entre la capacidad del alumno y los resultados de la adquisición léxica, el grado de importancia del vocabulario y de la gramática para la comunicación, el rol que juega la ejercitación y hasta qué punto los errores de vocabulario pueden impedir una comunicación efectiva. En lo que respecta a otros factores internos, como es el del autoconcepto del aprendiente, se indaga acerca de cómo éste se sitúa ante actividades de comprensión auditiva o lectora en la lengua extranjera, cuán seguro se siente al usar palabras nuevas cuando habla o escribe, o sobre el esfuerzo que implica aprender nuevos vocablos. Por último, en cuanto a las estrategias se busca saber cómo reacciona el estudiante ante las dificultades, qué acciones específicas ya conocidas puede poner en práctica o qué técnicas deberá desarrollar; es decir cómo va a abordar la problemática cuando, por ejemplo, no sepa el significado de un vocablo o cuando necesite memorizarlo porque aún no lo ha incorporado. Dentro de este amplio campo de recursos técnicos se encuentran preguntas acerca de la dedicación y el contacto que el aprendiente tiene con el idioma fuera de clase. Si bien aquí se trata de un aprendizaje individual, tendrá un efecto considerable sobre el trabajo que el alumno desarrolle en clase. Por otro lado, en este contacto que el alumno intente tener con el idioma fuera de la clase, podemos hablar de un aprendizaje incidental, es decir el alumno orienta su atención hacia actividades y contenidos que le interesan y que distan de la enseñanza formal del aula. Por último, la encuesta busca indagar cómo el alumno evalúa los resultados de su aprendizaje de vocabulario, o sea no sólo el conocimiento y el reconocimiento de una palabra, sino también en qué medida considera que puede

usarla en su producción escrita y oral. Los resultados de estas encuestas, que por un lado aportan datos cuantitativos pero con resultados esencialmente de tipo cualitativo, permiten apreciar de qué manera estos factores internos, creencias y estrategias, influyen en el proceso de adquisición léxica, a la vez que ayudan a develar algunas incógnitas, que desde el lugar del docente resultan difíciles de observar y evaluar acertadamente.

Resultados de las encuestas

Como se mencionaba previamente en la descripción de la encuesta, a los datos personales se les suman aquellos acerca de experiencias previas en el aprendizaje de una lengua-cultura extranjera. Nuestros encuestados manifiestan en todos los casos no haber hecho cursos de alemán en la etapa escolar primaria o secundaria, sin embargo, expresan haber recibido clases de otros idiomas extranjeros, en general de inglés, dado que forma parte de la currícula de la enseñanza secundaria en nuestro país, pero en varios casos además con conocimientos de otros idiomas, por lo general se trata de lenguas romances como francés, italiano y portugués. Si bien este factor no es directamente objeto de análisis de este trabajo, sí lo es de manera indirecta ya que según expresa Ramos Méndez (2007) las creencias de los aprendientes tienen su origen en experiencias previas de aprendizaje de lenguas. Esta situación es justamente la que se da en este caso, dado que para el grupo de alumnos con el que trabajamos el alemán no es ya su L2, sino una L3 después del inglés y en algunos casos, después de otros idiomas como se ha visto, pasaría a ser L4, L5 o L6. Para nuestro objeto de estudio sobre factores internos al aprendiente y su influencia en el proceso de adquisición de vocabulario ésta es una información de relevancia. Cuando analizamos las creencias de los aprendientes ya no se trata sólo de sus representaciones acerca de la nueva lengua a aprender, sino que son más específicas aún porque hacen foco también en el aprendizaje, en métodos, estilos e incluso en el uso de estrategias.

Analizamos a continuación las preguntas más características de las encuestas que se tomaron en los cursos intensivos y extensivos de alemán de nivel A1-A2. Para esto nos vamos a enfocar especialmente en aquellas referidas a las creencias de los aprendientes y al uso de estrategias de aprendizaje léxico que ellos hacen tanto en el trabajo dentro del aula como fuera de ella.

Creencias de los aprendientes

Como respuesta a la primera pregunta sobre la importancia que se le da al vocabulario en la clase de alemán, a nuestros encuestados les parece que se sitúa entre *bastante* y *mucha* importancia, dejando de lado las alternativas *poca*, *muy poca* y *nada*. Esto es un reflejo también de que el trabajo con el vocabulario ha ocupado nuevamente un lugar preponderante en el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua-cultura extranjera.

La segunda pregunta apunta a saber si el éxito del aprendizaje del vocabulario depende de la capacidad del alumno. Tanto en los cursos intensivos como extensivos una escasa

mayoría manifestó estar *parcialmente de acuerdo*, los demás dividieron su opinión entre el resto de las opciones: *en desacuerdo*, *de acuerdo* y *totalmente de acuerdo*. Podemos apreciar que el enfoque aquí está puesto en el aprendiente.

En la siguiente pregunta el foco está puesto en la competencia léxica. La creencia aquí se refiere a la importancia de tener un buen conocimiento de vocabulario para una comunicación eficiente. En los cursos intensivos, una mayoría de 64% dijo que era *importante*, en los extensivos el 65% se manifestó por *muy importante*. Unos pocos opinaron sin embargo que *no es muy importante*. Cabe mencionar que no fueron marcadas las opciones: *poco importante* y *para nada importante*.

El *vocabulario*, la *gramática* o *ambos* son las opciones para considerar qué es más importante para comunicarse en el idioma que se aprende. La mayoría optó por la tercera opción, en cursos intensivos el 73%, en extensivos el 88%. El foco está puesto en este caso en la dimensión lingüística: gramática y vocabulario.

La creencia acerca de si los errores de vocabulario pueden impedir una comunicación efectiva tuvo como resultado en cursos extensivos que una mayoría del 65% opinó que *sí* pueden impedir la comunicación, mientras en intensivos casi el 55% dijo *no estar seguro*. Asimismo, algunos no están convencidos de que impidan una comunicación eficiente y dijeron que *no*. El enfoque está en las falencias, pero también cabe la pregunta sobre qué tipo de errores son los que se constituyen en barreras para la comunicación. Este punto sería de sumo interés como objeto de investigación, aunque en el presente trabajo escapa a nuestro alcance.

La ejercitación es una fase muy importante en cualquier tipo de aprendizaje, en particular en el caso de la adquisición léxica. Hacia la importancia de esta práctica se enfoca esta pregunta con las opciones que van desde *para nada importante* hasta *muy importante*. Esta última opción la marcaron entre el 45% y el 47% en ambas modalidades de cursos, mientras que la mayoría se inclinó por *importante* con el 54%.

La última pregunta de este grupo tiene que ver con la creencia sobre el grado de dificultad que implica aprender palabras nuevas en alemán. La gradación va desde *muy fácil* a *muy difícil*. En cursos extensivos, el 59% optó por *no muy difícil*, en intensivos el 54,5% expresó la alternativa *difícil*. Dos alumnos con buenos conocimientos de inglés arriesgaron la opción *fácil*.

A lo largo de este análisis hemos notado entonces que las preguntas están dirigidas en primer lugar hacia las creencias que los aprendientes tienen sobre la L2, esencialmente sobre su componente léxico y la importancia que a éste se le da; en segundo lugar, se orienta hacia las creencias sobre cómo se aprende una lengua extranjera y sobre su rol como sujeto principal del aprendizaje. Aquí el enfoque está puesto en su capacidad de aprendizaje, en su conocimiento léxico y en su competencia comunicativa. A partir de la lectura y clasificación de las respuestas de los cursos de alemán encuestados, es interesante observar las similitudes y las diferencias que se dan entre los grupos y entre los aprendientes. Esto ocurre probablemente por motivos muy variados, algunos externos que responden al contexto en el que se desarrolla el curso y otros internos, inherentes a cada aprendiente y a las experiencias propias con otras lenguas extranjeras. De aquí que los alumnos traen consigo diferentes representaciones acerca de qué es una lengua extranjera y acerca de cómo se la aprende. A partir de cada nueva experiencia que hagan con una lengua extranjera irán modificando sus creencias o irán construyendo otras nuevas.

Uso de estrategias de aprendizaje léxico

La primera pregunta del cuestionario en lo que respecta a estrategias se refiere a la frecuencia en el uso del diccionario cuando no se sabe el significado de una palabra. Las opciones van desde *nunca* hasta *siempre* y las respuestas que predominan se hallan entre *algunas veces* y *frecuentemente*. Vemos por lo tanto que no siempre se acude a esta herramienta para conocer el significado y uso de una palabra. A continuación nos detendremos en el análisis de las cuatro preguntas siguientes. En primer lugar, se formuló la pregunta por la estrategia que usan los alumnos para memorizar palabras nuevas. En este caso el alumno debe marcar todas las opciones que respondan a lo que realiza. La opción mayormente marcada fue la de *repetir palabras en voz alta* y en un número similar aparece la *asociación con otras palabras que suenan parecido*, que se *escriben parecido* o que tienen un *significado parecido*. En un tercer lugar figura la opción *tratar de hacer oraciones y agrupar por temas*. La estrategia que usan los alumnos para aprender vocabulario va encabezada por la opción *anotar el significado de la palabra*, seguida por *repasar las palabras* y finalmente por la *ejercitación del material de clase / internet*. Las siguientes preguntas guardan relación con la actividad fuera de clase, por un lado con la cantidad de tiempo que dedican al aprendizaje y por otro, con el contacto que pueden tener con la lengua extranjera. El tiempo que la mayoría dedica al aprendizaje fuera de clase es de *una hora semanal*. En los cursos intensivos, en dos casos *no le dedican tiempo* y en un caso *sólo unos minutos antes de entrar a clase*. En los extensivos figura en segundo lugar una dedicación de *más de una hora semanal*. Se puede apreciar entonces que existe una cierta regularidad en la cantidad de tiempo que se aprende fuera de clase. En los cursos intensivos se puede inferir que, debido a que cuentan con tres encuentros semanales de clase, la actividad se desarrolla exclusivamente en el aula y no queda o no se dedica tiempo para la ejercitación fuera de ella. Por último, en lo que hace a los medios de contacto con el idioma fuera del aula, la actividad que encabeza las respuestas es la de *ver películas o programas de TV*. A esto le sigue el contacto a través de la música, de *escuchar canciones* en la lengua que se aprende. La posibilidad de *encuentro con hablantes nativos y conversar con ellos* es la tercera opción más elegida, la opción de *chatear con alemanes* es una variante de esta última. Con un porcentaje semejante, se encuentran los que eligen *navegar por internet* y el *contacto a través de las redes sociales* o la actividad de *lectura de diarios y revistas*. Se puede observar entonces la importancia del rol que juega aquí la tecnología. El alumno puede acceder a estos contactos desde su casa, mientras viaja en un medio de transporte o simplemente desde cualquier lugar mientras hace una pausa en su actividad, de acuerdo a las posibilidades que tenga de contar con medios tecnológicos. En este sentido, muchas de las barreras que existían hace algún tiempo para acceder a toda esta oferta de posibilidades prácticamente han desaparecido. También es relevante destacar los cambios que el uso de las nuevas tecnologías de la información han traído aparejados en lo que respecta a los hábitos de aprendizaje y estudio. Otro aspecto a destacar es que, si bien la oferta de material que se encuentra a través de los distintos medios mencionados es mayoritariamente en idioma inglés, el material disponible en alemán es de calidad en su nivel lingüístico, lo que posibilita la ejercitación de las habilidades lingüísticas de una manera más completa. Es una excelente oportunidad para la comprensión auditiva y lectora (por ejemplo, mediante el uso de canciones, películas, programas de TV, noticias en ediciones virtuales de diarios y en la edición online de la “Deutsche Welle”), pero también lo es para la producción oral y escrita (a través de aplicaciones y redes sociales como por ejemplo facebook).

Más allá de todo este horizonte de posibilidades, el encuentro con hablantes nativos y la oportunidad de poder conversar con ellos probablemente siga siendo el contacto más fructífero con la lengua meta, de allí que varios la hayan elegido como la mejor opción. En el uso de estas técnicas se puede observar una actividad constante del aprendiente en el intento de mejorar su propio proceso de aprendizaje. En tanto pueda constatar que estas acciones específicas dan resultado, seguirá usándolas como tales, de lo contrario las modificará o intentará con otras. En este sentido, entendemos que se trata de un proceso de búsqueda constante e intencionada con miras a desarrollar las mejores estrategias para resolver con éxito las dificultades que se le presenten a lo largo del aprendizaje de una lengua extranjera. Estas apreciaciones denotan aprendientes estratégicos y conscientes de sus conductas en el ámbito del aprendizaje.

Conclusión

Como conclusiones podemos rescatar cuán importante es el lugar que ocupan las creencias y estrategias de aprendizaje en nuestras aulas. Teniendo en cuenta el análisis de los resultados obtenidos hasta el momento, podemos concluir que resulta fundamental el tratamiento de las creencias de los estudiantes sobre su proceso de aprendizaje, y aún más focalizado en nuestro interés que es el léxico. Podemos observar que las creencias influyen notoriamente en la manera de aprender de los estudiantes, es decir en sus estilos de aprendizaje, y en las estrategias que utilizan para llevar a cabo el mencionado proceso. De allí la importancia y la necesidad de introducir en nuestra práctica docente una instancia de análisis de las necesidades de nuestros estudiantes para una mejor identificación de sus creencias y para poder abordarlas con los propios estudiantes. De esta manera, como docentes, podremos intervenir para que ellos logren deshacerse de las creencias menos eficientes o desacertadas y reemplazarlas por otras de mayor utilidad. En este punto no debemos olvidar que la modificación y el progreso en el uso de estrategias deben ser un camino en el que las decisiones sean tomadas por el mismo estudiante. Si bien como docentes podemos acompañarlos como guías en este trayecto, para que estas adaptaciones de las conductas resulten efectivamente relevantes para el aprendizaje, no debemos olvidar que el sujeto central es el propio estudiante y es él quien debe ser responsable de su propio aprendizaje para que éste realmente sea significativo.

Asimismo, resultará de gran relevancia el criterio del docente a cargo del curso para determinar los momentos en los que es necesario contar con la implementación de estas medidas en pos de un tratamiento y aplicación efectivos de las creencias en cuestión. Cabe mencionar, además, y compartimos lo expresado por Richards (2001) que “el estudio de las creencias del docente forma parte del proceso de comprensión de cómo los docentes conceptualizan su trabajo. Para comprender cómo los docentes abordan su trabajo es necesario entender sus creencias y principios desde lo que operan.” (42)³⁰. Conocer las creencias de los docentes y comprender las razones de su origen permitirá que el proceso de enseñanza se realice a conciencia y que los docentes hagan un trabajo introspectivo que los lleve a reflexionar sobre su práctica áulica con el objetivo de contribuir al proceso de enseñanza que redundará de manera positiva en el proceso de aprendizaje del estudiantado. Es justamente por la relevancia de lo mencionado anteriormente que, en la actualidad y en el marco de la continuación de la línea de

investigación del proyecto en el que se enmarca el presente trabajo, nos encontramos en las primeras etapas de estudio sobre la temática referida específicamente a las creencias de los docentes respecto de la adquisición del vocabulario en una lengua extranjera.

Esperamos que los resultados obtenidos hasta el momento sean de utilidad para colegas de lenguas extranjeras que desean indagar en la adquisición de L2, haciendo especial énfasis en la adquisición del léxico.

Referencias bibliográficas

- Barcelos, A.M.F. & Kalaja, P. (2011). Introduction to Beliefs about SLA revisited. *System*, 39, 281-289.
- Benson, P. y Lor, W. (1999). Conceptions of language and language learning. *System*, 27, 459-472.
- De Florio-Hansen, I. (2004). Wortschatzerwerb und Wortschatzlernen von Fremdsprachenstudierenden. Erste Ergebnisse einer empirischen Untersuchung. *Fremdsprachen Lehren und Lernen (FLuL)*, 33, 83-113.
- García Galindo, G. (2011). La ansiedad ante el aprendizaje de una segunda lengua. *Autodidacta. Revista electrónica de la Educación en Extremadura*, 5 (4), 41-55. Recuperado de: http://www.anpebadajoz.es/autodidacta/autodidacta_archivos/numero_5_archivos/4_g_g_galindo.pdf
- García López, M. (2000). Estrategias de aprendizaje de vocabulario de inglés utilizadas por los estudiantes de secundaria. *Lenguaje y textos*, 15, 61-69.
- Oxford, R. (1990). *Language learning strategies: What every teacher should know*. New York: Newbury House.
- Parra Quiñones, M. C. (2014). *Emociones y aprendizaje. La dimensión socio-afectiva en la enseñanza de lenguas extranjeras*. (Tesis de maestría). Universidad de Oviedo. Recuperado de: <http://dspace.sheol.uniovi.es/dspace/handle/10651/28497>
- Pizarro Carmona, M. (2010). Un acercamiento al estudio de las creencias de los profesores de lengua extranjera. *Decires. Revista electrónica del Centro de Enseñanza para Extranjeros*, 12 (15), 27-38. Recuperado de: <http://revistadecires.cepe.unam.mx/articulos/art15-3.pdf>
- Ramos Méndez, C. (2007). *El pensamiento de los aprendientes en torno a cómo se aprende una lengua: dimensiones individuales y culturales*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Secretaría General de Educación, Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE) (ASELE - Colección Monografías n° 10)
- Richards, J.; Gallo, P. & Renandya, W. (2001). Exploring teacher's beliefs and the processes of change. *The PAC Journal*, 1 (1), 41-62.
- Tschirner, E. (2004). Der Wortschatzstand von Studierenden zu Beginn ihres Anglistikstudiums. *Fremdsprachen Lehren und Lernen (FLuL)*, 33, 114-127.